

TEO Y EL MONSTRUO

De Valentina Sierra y Carlos Corona

“Cuando un corazón se rompe y se vuelve a pegar, se hace más grande”
Sam a los 6 años

PERSONAJES

MATEO

MONSTRUO

VOZ DE LA MAMÁ

VOZ DEL PAPÁ

El escenario es un cuarto infantil. En el centro hay una pequeña cama y a un costado un gran bote de juguetes. Se escucha una alarma repetitiva y molesta, con ella aparece en el bote de juguetes Monstruo tapándose los oídos y gritando. Con el grito de Monstruo despierta Mateo y sale de entre las cobijas tapándose los oídos, el grito de Monstruo poco a poco va contagiando a Mateo hasta que los dos terminan gritando y retorciéndose en el suelo. La alarma va cambiando de ritmo y se va transformando en una melodía muy agradable terminando en una canción con letra en portugués. Los gritos van desapareciendo hasta que los dos terminan bailando samba.

MATEO- (A público) Mi mamá a veces hace magia. Convierte los gritos en cantos y los golpes en abrazos. Ella sabe que esta canción le encanta a Monstruo...

MONSTRUO- (Sin dejar de bailar) ¡Encantado!

MATEO- (A público) No la puede poner todos los días porque dice que así perdería su poder mágico. Pero los días importantes sí.

MOSTRUO- No, Monstruo no gustaba los importantes. Queriendo normallear siempre.

MATEO- (A público) A Monstruo no le gustan las cosas nuevas. Ni siquiera los juguetes nuevos.

MONSTRUO- Los regalos abridos dando juguetes desconocidos y extrañabas el otro... el que teniendo rompido el abrazo. (Abraza un muñeco de trapo y llora)

MATEO- No le gustan tampoco los lugares nuevos.

MONSTRUO- ¡Asustosos!

MATEO- Ni las personas nuevas.

MONSTRUO- A ellos no les gustabas yo.

MATEO- Y menos el primer día en una escuela nueva. (Monstruo grita y se mete de nuevo al bote de juguetes. La música desaparece) Cuando la música mágica termina, me tengo que vestir para desayunar. Por cierto, yo me llamo Mateo, pero me gusta que me digan Teo. (apunta al cesto donde se esconde Monstruo) Y él, él es monstruo.

Mateo escoge su ropa meticulosamente mientras Monstruo lo mira desde el bote de juguetes y desaprueba lo que Mateo escoge, lo hace cambiar varias veces de parecer, hasta convencerlo de ponerse su capa vieja de Superman y unas orejas de gato. Monstruo finalmente sale y se coloca del otro lado del marco del espejo para ser el reflejo de Mateo.

MONSTRUO- Ese peinaste muy parados los pelo. (Mateo cambia su peinado hacia abajo) ¡No! Quedo todo aplastoso y burlado. (Mateo lo levanta un poco) Ahora lo dejaste todo despeinando y vas a parecer todos riéndose de tú.

MATEO- ¡Yaaaa! No te gusta ningún peinado. Deja de decirme que todo está mal. Yo también tengo miedo de ir a la nueva escuela, pero me tengo que apurar porque ya terminó la canción. (*Monstruo se queda callado mirándolo caminar por todo su cuarto buscando algo.*)

MONSTRUO- Estoy sabiendo...

MATEO- Sshhh (*Sigue revolviendo cosas sin encontrar nada hasta que Monstruo camina lentamente acercándose a la puerta y señala una pequeña mochila*). Gracias. Algo está raro, no puedo caminar, me siento chueco. (*Se mira en el espejo con la ayuda de Monstruo, levanta un pie, el otro, da la vuelta.*)

MONSTRUO- (*No puede guardar silencio por más tiempo.*) ¡Estás con el zapatos pusidos al revés!

MATEO- ¿Por qué no me dijiste? (*En off*) A monstruo no le gusta usar zapatos. Está enojado porque no sabe abrocharse las agujetas y todos los demás niños si.

MONSTRUO- Yo usando panchuflas, zapatos son durozos. Agujetas dificultosas. No gustan. Pero jugando ajedrez si sabiendo.

MATEO- Eso es verdad. Lo malo es que no hay muchos niños de mi edad que jueguen ajedrez. Y mi abuela no siempre puede jugar conmigo.

MONSTRUO- Abuela muy ocupadosa.

MATEO- (VOZ MAMA-) ¡Oh, no! Hice demasiados hot-cakes, no creo que pueda terminármelos todos. Ojalá alguien viniera a ayudarme. (NORMAL) Mi mamá hizo nuestro desayuno favorito...

MONSTRUO- ¡Hot-cakes! ¿Pero teniendo hoyitos arriba? Monstruo no gustando ver muchos hoyitos. Verlos hace monstruo sintiendo panza al reves.

MATEO- (VOZ MAMA-) ¡Quedaron planitos, planitos. Con salchichas doradas pero no quemadas y la leche tibia!

MONTRUO- ¡Sculento!

MATEO- ¿Qué significa eso?

MONSTRUO- Que será muy rico.

MATEO- Monstruo escribe muy mal, pero recuerda palabras raras.

Mosntruo, que es mucho mas grande que Mateo, se sube en su espalda.

MONSTRUO- ¡Vamos cocina!

Salen, Mateo carga a monstruo con dificultad. Se escucha la samba nuevamente y se transforma en la chicharra de la escuela. Elipsis. Entran Mateo a su cuarto, cargando a Monstruo. Mateo se ve molesto y Monstruo triste. Mateo baja a Monstruo de su espalda y se acuesta en su cama, Monstruo se mete a su bote.

MATEO- ¡Odio mi escuela!

MONSTRUO- *(Asomando su cabeza)* Odiando la misma que Monstruo.

MATEO- No quiero volver.

MONSTRUO- Ya mejor nos quedaste a jugábamos en cuarto. ¡Siempre!

MATEO- No tengo ganas de jugar.

MONSTRUO- ¿No tienes? Yo te dando. ¿Quieres? Yo tengo de sobrando las ganas.

MATEO- No, no quiero jugar contigo. Por tu culpa me odian en la escuela.

MONSTRUO- Yo no di nada de malo en hoy.

MATEO- Claro que sí.

MONSTRUO- Estaba haciendo de feliz.

MATEO- Yo también estaba feliz, me gustó jugar con Sara, pero luego la empezaste a ahorcar.

MONSTRUO- ¡Nooo! Abrazando.

MATEO- No, no se abraza así. No sabes abrazar.

MONSTRUO- Sí sabiendo, cuando estoy haciendo feliz me gustaba mucho los abrazar.

MATEO- Pero le apretaste el cuello.

MONSTRUO- Era un abrazada de bufanda. Un bufandazo.

MATEO- Pues a Sara no le gustan los bufandazos.

MONSTRUO- (VOZ PAPÁ)- ¡Mateo, ven un momento!

MATEO- ¡No! *(Se esconde en las cobijas)*

MONSTRUO- ¿No vas a contestando el voz de mi papá?

MATEO- Me da miedo, quieren hablar conmigo.

MONSTRUO- El mi papá no es asustoso. Vamos juntos.

Mateo sale de las cobijas. Monstruo se sube a su espalda, salen juntos de la habitación. Se escuchan unas guitarras tranquilas. Se ilumina una zona del escenario. Entra Mateo a la luz.

MATEO- Mi papá me quiere mucho. Pero a veces se desespera con Monstruo y nos grita.

En otra area del escenario aparece el monstruo como silueta del papá.

MONSTRUO- (VOZ DE PAPA) - ¡Todo lo haces muy difícil!

MATEO- Le gusta mucho abrazarme.

MONSTRUO- Molesta barba picosa y aliento cafesoso.

MATEO- Pero me gustan sus abrazos.

MONSTRUO- Un día grito se volviendo nalgada.

MATEO- Me pidió perdón.

MONSTRUO- Pero mamá enojosa con él todo día.

MATEO- Yo creí que hoy me iba a regañar por culpa de monstruo, porque ahorcó a Sara.

MONSTRUO- ¡Pero regaló nave de armar!

Monstruo saca una nave de armar y empieza a armarla. Comienza a sonar una música. La luz cambia y vemos a Monstruo y a Mateo armando la nave. Monstruo se ve más calmado. Elipsis. Mateo se ve cansado, quiere irse a dormir. Monstruo le contestará sin dejar de armar.

MATEO- Sigamos armando la nave mañana, tengo mucho sueño.

MONSTRUO- No. Nave armadosa primero. Es importantoso.

MATEO- Pero llevamos muchas horas armándola.

MONSTRUO- Nave armadosa primero. Es importantoso.

MATEO- Pero ya me quiero dormir.

MONSTRUO- Nave armadosa primero. Es importantoso.

MATEO- Mañana tengo escuela.

MONSTRUO- Nave armadosa primero. Es importantoso.

MATEO- Te digo que...

MONSTRUO- (*subitamnete violento*) ¡Nave armadosa primero. Es importantoso!

MATEO- A veces monstruo no me deja descansar. Por un tiempo mis papás me dieron un juguito “especial” que lograba que monstruo dejara de hablar y yo podía dormir. Pero por alguna razón mis papás se ponían muy tristes de dármele. Mi mamá lloraba y mi papá hasta perdón me pedía. Así que decidieron cambiar el juguito por....

MONSTRUO saca un silbato y da un silbatazo. Toma la actitud de un entrenador. Suena música de entrenamiento. Comienza una secuencia donde Mateo y Monstruo realizan una pantomima que ilustra los deportes que enumeran.

MONSTRUO- ¡Ejercicionarse!

MATEO- ¡Natación: 3 días por semana! ¡Karate: 2 días por semana! ¡Tenis: 2 días por semana! ¡Futbol: Todos los sabados!

La música se va transformando en un violento flamenco con zapateado y cante hondo. La coreografía deportiva se vuelve frenética, hasta que ambos caen exhaustos. Después un silencio, Monstruo se levanta y carga a Mateo dormido. Lo mete en la cama y se mete a su bote de juguetes.

Se escucha la alarma y salen Monstruo y Mateo tapándose los oídos y retorciéndose.

MATEO- (*A público*) Los días que no hay música mágica tenemos que esforzarnos un poco más para escuchar música alegre, pero Monstruo se aprende todas las canciones que nos enseñan en la escuela y también se sabe todas las coreografías. Si yo la empiezo él siempre puede continuar. (*Cantando mientras la alarma desaparece*) Para dormir...

MONSTRUO- (*Cantando y realizando una coreografía. Sin llegar a ser un robot, hay algo mecánico en su manera de ejecutar*) Para dormir... para dormir a un elefante, se necesita un chupón gigante, una sonaja de coco y saber bailar un poco...

MATEO- Naranja dulce...

MONSTRUO- ...limón partido, dame un abrazo que yo te pido. Si fueran falsos mis juramentos...

MATEO- Una señora iba muy de paseo...

MONSTRUO- ...rompiendo los faroles con su sombrero, al ruido de los vidrios salió el gobernador a preguntarle a esa señora ¿por qué ha roto ese farol?

Mientras Monstruo canta Mateo se viste y se alista. Se mira en el espejo y hace gestos chistosos.

MATEO CON VOZ DE MAMÁ- “¡Teo, baja a desayunar! Se está haciendo tarde y yo no encuentro las llaves del coche.”

MONSTRUO- Mamá distrajosa.

MATEO- Eso le pasa mucho a mi mamá. Mi papá puso una cosa en la pared que dice “llaves”, para que nunca se pierdan, pero mi mamá nunca las pone ahí.

MONSTRUO- Esas son llaves que siempre perdedosas. Todos lados de una casa apareciendo tantas las llaves. Pero mamá ayer abrazando un Mateo que se dormido y se cayendo las más perdedosas llaves.

MATEO- ¿Qué? Mejor vamos a ayudarle a buscarlas, ven.

MONSTRUO- ¡No! Las perdiendo donde se buscabas.

MATEO- ¿Qué?

MONSTRUO- No vamos buscando las llaves, mejor encontrabas aquí.

MAMÁ- ¡Teo!

MATEO- Ya tenemos que irnos.

MONSTRUO- *(Jalando de la capa a Mateo)* No, no saliendo. Las llaves se desapareciendo si buscabas lejos.

MATEO- Ya suéltame tenemos que ir y no te entiendo nada.

MONSTUO- *(Lo suelta y corre a un lado de la cama y señala el piso)* ¡Llaves mamá!

MATEO- ¡Las encontraste!

MONSTRUO- ¡Sí! Mamá ayer abrazando un Mateo que se dormido y se cayendo las más perdedosas llaves.

MATEO- *(Aparte)* Monstruo parece distraído, pero la verdad es que nunca olvida nada. Su memoria es...

MONSTRUO- Inconmensurable.

MATEO- ¿Eso que significa?

MONSTRUO- Mucho grande.

MATEO- Ah. ¡Mamá, tengo tus llaves!

Mateo se sube al lomo de Monstruo y salen corriendo con las llaves en las manos. Se escucha la samba que se transforma en niños jugando y termina en muchas risas distorsionadas.

Entra Mateo, ahora él cargando a Monstruo. Rapidamente Monstruo se baja de la espalda y grita y avienta todos los juguetes de su bote, después saca la ropa del closet y la avienta por todo el cuarto. Mateo mira todo lo que Monstruo hace, sin poder detenerlo. Monstruo grita corriendo alrededor del cuarto, Mateo lo persigue tratando de calmarlo, no puede. Se escucha el flamenco y el caos continua hasta que la música termina. Terminan los dos agotados en el suelo.

MONSTUO- ¿Puedo pedirte perdonado?

MATEO- Sí.

MONSTUO- *(Después de una larga pausa)* No me gustan las riéndose todos.

MATEO- ¿No te gustan las risas o no te gusta que se rían de ti?

MONSTRUO- No me gustan las riéndose todos si es de tú. *(Empieza a recoger todo)*

MATEO- Javier solo hizo un chiste. No tenías que empujarlo.

MONSTRUO- Javier diciendo pelo mio casa de ratones. Eso muy asustoso a mi.

MATEO- *(al público)* A monstruo le cuesta trabajo entender los chistes. Si le dicen que en su pelo viven ratones, el imagina que en verdad es así. *(a Monstruo)* Creo que Javier solo estaba haciendo una broma porque nos vio muy despeinados.

MONSTRUO- Javier chistoseando monstruo no entendemos. Cuando yo burladoso, corazón apachurra. Como en ves todos se riendo de quería a maestra.

MATEO- *(Ayudándole a recoger a Monstruo)* Eso si fue tu culpa.

MONSTRUO- ¿Y por qué culpando yo de todos se riendo de quería a maestra?

MATEO- Porque le dijiste mamá.

MONSTRUO- ¿Y cómo le se llama entonces?

MATEO- Se llama Mariana, no mamá.

MONSTRUO- Pero si quería mucho y lo que más queriendo es la mi mamá, le decía mamá.

MATEO- ¡No!

MONSTUO- No es nada de malo en mamá.

MATEO- Se llama Mariana y es la maestra. MAESTRA. Si le digo mamá se van a seguir riendo de mí. A mi tampoco me gusta que se rían.

MONSTRUO- ¿Quieres mejor que se tengan miedos como niños de la escuela en vieja?
¿Mejor empujando-pegando-escupiendo?

MATEO- No quiero que me tengan miedo, pero tampoco que se rían de mí.

MONSTRUO- Pero la tu mamá de escuela los regañando por eso.

MATEO- ¡No le digas mamá, es Mariana!

MONSTRUO- La mamá Riana los regañando.

MATEO- ¿La mamá Riana? (*Ríe.*)

MONSTRUO- (*Riendo*) Mamá Riana te dando mucha de reír.

MATEO- ¡Mamá Riana la mamá-estra! (*Rien. Pausa*) La verdad a mi tampoco me cae bien Javier, pero no debiste empujarlo. Pero te perdono. La proxima vez mejor lo acusamos con Mamá...Riana. (*ambos ríen*) Vamos a terminar de recoger.

Ambos terminan de poner todo en su lugar. En algun momento Monstruo trata de urgar la cabeza de Mateo discretamente, este lo descubre.

MATEO- ¡Que no tengo ratones en la cabeza!

MONSTRUO- Entendiendo. (*Discretamente Monstruo se revisa la cabeza*)

MATEO- ¡Ni tu tampoco!

MONSTRUO- Entendiendo.

MATEO- (*suspira*) Tal vez, lo mejor sería que no vinieras conmigo a la escuela mañana.

MONSTRUO- Pero no pude yo quedándome sin tú.

MATEO- Quiero que te quedes.

MONSTRUO- No pudes tú tampoco quedándote sin yo.

MATEO- Sí puedo. Si te llevo se van a reír de mí.

MONSTRUO- Si yo me quedaste también.

MATEO- Claro que no.

MONSTRUO- No te supías las canciones como mí y se te olvidando tus mochila. Si tratabas de hacer los cantos y bailando se van a riendo mucho de tú. Además Mosntruo siendo mejor en matemáticas que tú.

MATEO- Entonces lo mejor sería que no fuéramos ninguno de los dos.

MONSTRUO- Esa está la mejor de la idea. No hay mañana de nueva escuela.

Transición de luz. Suena la alarma y los dos se levantan muy decididos. Monstruo se sube a Mateo.

MATEO- Vamos a decirle a mamá que ya no vamos a la escuela.

MONSTRUO- ¡Vamos!

Vemos las sombras de Monstruo y MATEO proyectandoce al fondo del escenario, están hablando con la mamá. Ambos se mueven con gran teatralidad. Los siguientes diálogos se escuchan en off.

MATEO- Mamá, no puedo ir a la escuela. No quiero más escuelas nuevas, ni quiero regresar a esa escuela. No quiero ya ir a ninguna escuela.

MONSTRUO- De nunca.

MATEO- Pero siempre es lo mismo. Ya no quiero.

MONSTRUO- Odiando.

MATEO- ¡No me puedes obligar!

MONSTRUO- ¡Te odiando! ¡No! ¡No te quiero! ¡Nada! ¡No abrazas, no, suéltame!
¡Pateando porque me daste nada que me gusta nunca!

MATEO- ¡Mamá!

MONSTRUO- No me gustaste tus hot-cakes. No supiste haciendo nada de bien. Quiero estando lejos de esta mamá.

MATEO- ¡Ayúdame!

MONSTRUO- ¡Vete, vete, vete, vete!

MATEO- No me dejes, no te vayas.

MONSTRUO- ¡No quiero que vienes ya nunca! ¡Te odiándote siempre! ¡Monstruo odiándose su vida!

MATEO- ¡Tengo miedo!

MONSTRUO- ¡Yo queriendo morir!

La música termina por tapar las voces de Mateo y Monstruo. Oscuro. Se enciende la luz de la habitación y están Mateo y Monstruo frente a frente. Forcejean. Mateo trata de meterlo en el bote de los juguetes, pelean, terminan los dos llorando en el piso.

MATEO- ¿Por qué le dijiste esas cosas a mi mamá? La hiciste llorar. ¡Y le pegaste una patada! Ya no quiero que estés aquí. Quiero que te vayas.

MONSTRUO- *(Llorando)* No puede irme ningún lugares estando sin Teo.

MATEO- Y yo no puedo estar contigo.

MONSTRUO- Siempre pudiendo. Monstruo es como teniendo otra brazo.

MATEO- Y me dan ganas de cortármelo. Los otros niños no tienen tres brazos.

MONSTRUO- Está a veces de no ser un estorboso. Pudiste ayudando.

MATEO- Casi no.

MONSTRUO- Yo de siempre estaba de ser el primero del matemáticas y ayudando la tarea de tú. *(Pausa)* Jugando ajedrez el mejor *(Pausa)* Encontrando las más perdedosas llaves. *(Pausa)* Inventadas los apodos de riendo. *(Pausa. MATEO empieza a ceder, sonríe)* Descubiertos los alrevesados del zapato. *(Pausa)* Recordando palabras raras... Como: Sustraer...

MATEO- Quitar.

MONSTRUO: Fatigado.

MATEO- Cansado.

MONSTRUO- Empatía.

MATEO duda. De pronto se escucha un grito del papá. Mateo se asusta.

MONSTRUO COMO VOZ DEL PAPÁ- ¡Mateo, ven acá!

MATEO- ¡Mi papá! No, no, no. No quiero ir. Me va a regañar.

MONSTRUO- Sí... pero debes de te constestando.

MATEO- No quiero.

MONSTRUO- Tienes de que preguntar el perdonando.

MATEO- No quiero ver a mi mamá llorando. Siempre la pongo triste.

MONSTRUO- Cuando encontrando las más perdedosas llaves se pusiste de feliz.

MATEO- No quiero ir. Tú la vas a hacer llorar.

MONSTRUO- ¡No! Le preguntaba de perdonando.

MATEO- Yo no sé pedir perdón, me asusta y me da pena.

MONSTRUO- Ah, mí de enseñaba. Es de estando fácil.

MONSTRUO COMO VOZ DEL PAPÁ- (*En off*) ¡Mateo! ¿Quieres que suba por ti?

Mateo comienza a llorar y Monstruo lo abraza tiernamente del cuello hasta calmarlo. Mateo se sube en su lomo y salen. La escena cambia. Ahora Monstruo interpreta al papá que dialoga con Mateo.

MATEO- Mi papá no me regañó. En lugar eso me abrazó y me dijo:

PAPÁ- *Cuando yo era niño no tenía muchos amigos. A veces sentía que nadie me quería, o que no era bueno para nada. Pero un día descubrí mi lugar en el mundo. Y un día tú también lo vas a descubrir.*

MATEO- ¿Cuántos años tenías cunado lo descubriste?

PAPÁ- *¿Cuando descubrí que quería ser maestro? Mas o menos a los quince años.*

MATEO- Uy, falta mucho tiempo.

PAPÁ- *Tú lo vas a descubrir antes.*

MATEO-¿Cómo lo sabes?

PAPÁ- *Por que tú tienes algo que yo no tuve.*

MATEO- ¿Qué cosa?

PAPÁ- *A tu mamá y a mi.*

Mateo y su Papá se dan un gran abrazo. Cambio de escena. El papá regresa a ser Monstruo. Estamos de nuevo en la habitación de Mateo.

MONSTRUO- Papá es el más de los mejores abrazados. Teo pide perdonado a mamá. Ella deja llorosa y da gran abrazado también.

MATEO- Le dije a mi mamá: “Perdóname por romper tu corazón.” Y ella me dijo: (*voz de mamá*) “Cuando tú me abrazas mi corazón se vuelve a pegar. Y un corazón que se pega se hace más grande” Mi mamá dice cosas que me hacen sonreír.

MONSTRUO- Yo siempre queriendo hacer de feliz y de abrazados y de cantabas y bailando de todo el días. ¿Por qué Teo callabas de tanto?

MATEO- Estoy contento.

MONSTRUO- No pareciste nada de haciendo feliz.

MATEO- Feliz no siempre es estar gritando.

MONSTRUO- ¿Nooooo? ¿Y cómo sapiste entonces que estás haciendo de feliz?

MATEO- Pues, se siente... aquí. (*Señala su panza*)

MONSTRUO- Tal vez no eres haciendo de feliz y tienes más de haciendo apetito.

MATEO- ¿Apetito? ¿Que es eso?

MONSTRUO- Que tu haciendo hambre.

MATEO- Ah. No tengo hambre, estoy feliz. Me gustaría que tu pudieras a veces ser feliz así, o enojarte así, o asustarte así...

MONSTRUO- No pudiendo de quedar tan sin gritos y quietoso como Teo.

MATEO- ¿Puedes tratar?

MONSTRUO- ¡No! Monstruo no es pudiendo no ser Monstruo. Mateo siempre odiando a Monstruo de ser Monstruo. (*Se mete en su bote de juguetes*)

Mateo se queda pensativo. Se pone la pijama y se prepara para dormir. Mira su calendario y nota que está todo lleno de caritas tristes o enojadas. Monstruo se asoma del bote.

MONSTRUO- Mateo odiando a Monstruo.

MATEO- No te odio. Me gusta que sepas las matemáticas mejor que nadie, que seas el mejor jugando ajedrez, que tengas tan buena memoria, que se te ocurran nombres graciosos, que seas bueno armando naves y rompecabezas o que sepas palabras raras.

MONSTRUO- Monstruo no siendo sin Teo.

MATEO- Y Mateo no es sin Monstruo.

(Mateo toma de la mano a Monstruo y lo ayuda a salir del bote. Juntos ponen una carita feliz en el calendario)

MONSTRUO- Teo. *(Pausa)* Monstruo va de intentar siendo un pequeño menos Monstruo. *(Mateo lo abraza.)* Monstruo siente de siendo feliz con los abrazando... pero siendo de feliz sin el gritando, con mas sigilo.

MATEO- ¿Con más qué?

MOSNTRUO- Cautela.

MATEO- ¿Cau...qué?

MONSTRUO- Silenciosocuidadosonogritandoso.

MATEO- Ah. Por cierto, nunca me dijiste que significa la palabra Empatía.

MONSTRUO- *(con extraña elocuencia)* Ponerse en los zapatos del otro.

MATEO- Esa palabra me gusta: empatía.

MONSTRUO- Monstruo queriendo otro pedido.

MATEO- ¿Dime?

MONSTRUO- No gustoso siempre llamar Monstruo. Yo queriendo nombre miopropiozo.

MATEO- ¿Y cómo te gustaría llamarte?

MONSTRUO- *(con seguridad)* TEA.

Transición musical. Canción Teo y Tea

DESTREZA

Haciendo bien no es de tristeza.

Siempre detigo están riendo

Y pusiendo cada vez

El zapatos al revés

Por que Tea nunca sabiendo.

Odio abrochar los botones
Prefiero las camisetas
Zapatos sin agujetas
Pants en vez de pantalones.

SUCULENTO

Del más rico alimento

No me gustando sorpresas
Rico me estaba sabiendo
Comida que conociendo
Sino es sabiendo es estresa.

Me asusta y me da miedo
Probar la comida nueva
Pero si papá la prueba
A veces yo también puedo.

ESTRUENDOSO

Del ruido siendo ruidoso

Los gritos si me asustando
Aunque estén siendo alegría
Callado se divertías
No de ruidos de gritando.

No me gustan los silbatos,
Ni el ruido de los camiones
Prefiero estar en silencio
O escuchando mis canciones.

EMPATÍA

Lo mismo que el tú sintiendo

Si estoy de triste el llorabas
Si enojabas yo enojando
Pero si riendo reías
Y siendo juntos estando.

Por que eres Tea y soy Teo
Me sigues y yo te sigo,
Todo lo que ves lo veo
Siendo monstruo y siendo amigo.

Conforme suena la canción aparecen Monstruo y Mateo frente a la pared de fondo que ahora es un enorme calendario quisquillosamente organizado. Cada día tiene sus actividades y cada actividad tiene diferentes caritas. en el calendario vacío. Conforme hablan ponen caritas en el calendario, la mayoría felices, una que otra triste o enojada.

MATEO- *(A público)* Monstruo... perdón, Tea sigue odiando las cosas nuevas y le asusta conocer personas nuevas... Por eso ahora, con ayuda de mi mamá, vamos organizando todo lo que tenemos que hacer en un gran calendario que mi papá nos colgó en el cuarto. Mi mamá dice que eso nos ayuda a... ¿cuál era la palabra?

MONSTRUO- Anticipar.

MATEO- Eso: anticipar. Si Tea sabe lo que va pasar le ayuda a estar mas tranquilo.

MONSTRUO- Rutina cumplidosa en Tea sintiendo seguro para menos en monstruo.

MATEO- Intentando ser un poco menos monstruo se está convirtiendo en el mejor de todos los monstruos. Tenemos días muy buenos... *(pone una carita feliz en el calendario)*. Como cuando resolvimos las operaciones en el pizarrón y nos aplaudieron.

MONSTRUO- Nos divirtiendo y somos el mejores de las tarea en de matemáticas. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MATEO- O cuando fuimos a la fiesta de Ramón y conocimos a Frida. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MONSTRUO- *(algo burlón)* Mateo gustoso por prima Ramón. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MATEO- ¡Que no es mi novia!

MONSTRUO- Cada día Tea abrazando sin doliendo a los demás. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MATEO- A veces también tenemos días malos. *(pone una carita enojada)*.

MONSTRUO- ¡No me gustabas que me probando todo el tu lunch! *(pone una carita enojada)*

MATEO- Pero aunque a veces Tea no puede evitar gritar...*(pone una carita enojada)*.

MONSTRUO- Ya no pegando. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MATEO- Mamá y papá también han cambiado.

MONSTRUO- Papá menos enojosa y mamá menos lloroso. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MATEO- Ellos dicen que yo he sido su maestro. Eso no lo entiendo muy bien. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MONSTRUO- Pero en casa habiendo muchos abrazos siempre. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MATEO- Seguimos haciendo mucho ejercicio. *(pone una carita feliz en el calendario)*

MONSTRUO- Tea cansado, todo más faciloso. *(pone una carita feliz en el calendario)*
Aunque si Tea no calmoso, a veces me dan “juguito de calmar”.

MATEO- En realidad mi papá me explicó que son unas gotitas que me ayudan a no angustiarme. Y que tomarlas a veces no es tan malo.

MONSTRUO- Ayudando a Teo y a Tea en momentos dificultosos y novedosos, como la concierto del música.

MATEO- Ah, si, ahora estamos estudiando música. Resulta que Tea es muy bueno para la música.

MONSTRUO- Gustoso tanta como el matemáticas. Yo queriendo tocaba tambores, pero papá inscribiera clase guitarra.

MATEO- La próxima semana tenemos nuestro primer concierto. *(Al escuchar eso, Monstruo empieza a ponerse nervioso. Mateo respira con él y lo calma)* Inhala. Pero aunque estamos emocionados, exhala, no nos vamos a angustiar. *(Monstruo logra calmarse y pone una carita feliz en el calendario)* Tea y yo estamos aprendiendo a ponernos de acuerdo. Estamos... ¿cómo era la palabra?

MONSTRUO- Negociando.

MATEO- Eso. *(Monstruo, ahora Tea, se distrae en las caritas. Mateo aprovecha para hablar aparte al público)* No sé porque, pero desde que le pusimos su nombre, es más fácil vivir con Monstruo... perdón, Tea.

MONSTRUO- ¿Por qué la mamá marcando día hoy con circuloso?

MATEO- Porque hoy es un día importante.

MONSTRUO- ¿Siendo de otra la nueva escuela?

MATEO- No.

MONSTRUO- ¿La mamá y papá llevando Teo y Tea a la cine?

MATEO- No.

MONSTRUO- ¿De comiendo en la casa de una abuela de tú?

MATEO- No.

MONSTRUO- No entiende, Teo, es este de día que no teniendo nada de importando.

MATEO- ¡Es mi cumpleaños!

MONSTRUO- ¡Noooooooo! ¡Juguetes nuevos! (*pausa*) ¿Tú invitando Frida?

MATEO- ¡Que no es mi novia!

Mateo le hace cosquillas a Monstruo, ambos ríen.

MATEO- ¿Bueno, vamos a bajar a la fiesta si o no?

MONSTRUO- Si. ¿Pero quien cargando, tú o yo?

MATEO- Nadie cargando. Los dos juntos.

Se toman del brazo y finalmente los dos terminan por salir. Oscuro final.

23 de octubre de 2019